

# ¿Cómo sobrevive la economía al coronavirus?

Oscar Luis Hung, presidente de la ANEC en Cuba, también responde sobre la unificación monetaria, opciones para salir de la inevitable crisis y las lecciones en el campo de la economía que comienza a dejar la COVID-19 para el país

Mary Luz Borrego y Yosdany Morejón

Cuando la incertidumbre se convierte en palabra de orden para el planeta, acertar con el futuro de la economía pudiera parecer solo oficio para videntes. Nadie sabe cuánto peaje humano ni económico cobrará el nuevo coronavirus al final del camino. La mayoría coincide en que el mundo se dirige a una profunda recesión global, no vista desde la Gran Depresión que inició en 1929.

Algunos comparan el horizonte con un huracán categoría 5. El Fondo Monetario Internacional proyecta que, como resultado de la pandemia, la economía global se contraerá un 3 por ciento en el 2020, con caídas espectaculares en naciones avanzadas como Estados Unidos, Italia, Francia, Alemania y Reino Unido. ¿Qué podrá esperar entonces una isla subdesarrollada como Cuba, con las arcas desde hace años en subsistencia? Escambray busca las respuestas del espíritu Oscar Luis Hung Pentón, presidente de la Asociación Nacional de Economistas y Contadores de Cuba (ANEC).

“Hace solo unos días Alicia Bárcena, secretaria ejecutiva de la CEPAL, al presentar un informe especial sobre los efectos económicos y sociales de la actual crisis derivada del impacto del SARS-CoV-2, proyectó una contracción regional promedio de -5.3 por ciento para el 2020 en América Latina y el Caribe. En el caso de Cuba, la CEPAL proyecta un crecimiento del PIB de -3.7 por ciento”.

**La pandemia ha incluido más gastos y reajustes, ¿cómo sobrevive hoy el país con escasa liquidez, sin los ingresos del Turismo y el compromiso de pagar deudas pendientes?**

En el país concurren varios aspectos que posibilitan hacer frente a una situación económica aun en tiempos de pandemia. En primer lugar, la capacidad de nuestros principales dirigentes para conducirse en momentos como los actuales. Aquí para enfrentar la pandemia no se ha tenido que construir un hospital ni formar nuevos profesionales de la Salud; se encuentran instaladas las capacidades de producción de la industria farmacéutica; los gobiernos locales, la Defensa Civil y los Consejos de Defensa de los territorios conocen su papel en situaciones de crisis. La articulación entre los diferentes actores económicos y los organismos ha sido vital. El papel de las organizaciones políticas y de masas, la cultura y solidaridad de los ciudadanos para con sus semejantes figuran también entre los aspectos que auguran un éxito frente a la pandemia.

Existen ingresos por exportaciones de bienes a los cuales el país no renuncia, fundamentalmente de la agricultura cañera y no cañera, la industria y la minería. Otros con mayor demanda en la actualidad, como la producción de fármacos y los servicios profesionales que mantiene Cuba y que hoy se incrementan, tendrán un peso importante en los ingresos de la balanza comercial del país.

**Cuando la pandemia cambió la rutina del mundo, Cuba se encontraba a un paso de concretar una muy esperada unificación monetaria y hasta una reforma salarial, ¿se volverá a posponer infinitamente esa compleja decisión en el nuevo escenario económico global?**

En el país se trabajaba con intensidad para poner fin a la dualidad monetaria y cambiaria. Sin embargo, es un hecho que la crisis mundial generada por la actual pandemia para nada excluye a la economía cubana. Una de las premisas de la unificación y el tan esperado día cero es que no afecte a los ciudadanos. Es un mandato de

la dirección de la Revolución que debemos entender como una práctica ya habitual en nuestra vocación social. Ello presupone crear condiciones para su aplicación que ahora estarán limitadas por la incierta evolución de la economía e, inevitablemente, el cronograma de realización de este complejo proceso tendrá que tenerlo en cuenta. El tema salarial, a pesar de los esfuerzos del país con incrementos graduales anteriores, obligatoriamente depende de la mayor riqueza que seamos capaces de crear.

**El sector del Turismo ha entrado en crisis en todo el mundo y aquí constituía uno de los pilares económicos fundamentales, ¿cuál otra rama podría ocupar su lugar en el actual escenario?, ¿qué utilidad podría dar el país a esa infraestructura?**

Hay sectores que todos somos conscientes de que pueden aportar más a la economía cubana. Ahora será una oportunidad la alianza entre el Turismo y el sector de la Salud. Cuba tiene que potenciar de manera más estratégica el Turismo de salud, que además puede encadenar con el sector agrícola y la industria.

El Turismo debe reconvertirse hacia un modelo de Turismo de naturaleza, de salud. No estamos en tiempos de grandes instalaciones hoteleras con piscinas comunes, de restaurantes con servicio de bufet, de turismo de ciudad con innecesarias aglomeraciones. Ahí desempeñan un papel la diversidad de nuestra planta hotelera y la existencia de instalaciones en cayos y penínsulas que pueden representar una oportunidad.

Las exportaciones del sector agropecuario cañero y no cañero tienen que crecer ante la crisis alimentaria actual y tendrán que tener en cuenta el mercado insatisfecho de producciones orgánicas que hoy demandan economías del primer mundo.

La exportación de servicios, sobre todo de la salud, será cada vez más demandada y Cuba tiene excelentes potencialidades, basadas principalmente en la formación de profesionales de alta competencia; al igual que en el sector de la Biotecnología y farmacéutico que ya es reconocido a nivel internacional. Las comunicaciones y la industria del software pueden aportar aún más a la economía nacional.

**¿El éxito y el respeto ganado por la Medicina convertirán los servicios médicos, la industria nacional de los medicamentos y la Biotecnología en uno de los primeros caballos de batalla de la economía cubana?**

Existe un reconocimiento a la industria de medicamentos y la Biotecnología cubana. El hecho de que una parte importante de los medicamentos utilizados en Cuba son

de producción nacional ya significa un éxito y, por otra parte, la posibilidad de que ante llamados para establecer alianzas internacionales en la prevención de esta pandemia y otras que azotan a la humanidad, Cuba pueda seguir avanzando en proyectos de cooperación médica y biotecnológica significa un potencial de ingresos para la economía.

Las exportaciones de servicios en el país representan el 70 por ciento del total, camino que tendrá que consolidarse con los servicios profesionales y particularmente los servicios médicos que adquieren una nueva dimensión en el entorno actual. Pero es inevitable una contracción de nuestra economía que, a pesar de los esfuerzos del Gobierno socialista, tendrá consecuencias en el orden social.

**¿Cuánto tiempo se calcula que precisará la isla para superar esta nueva tormenta?, ¿hasta qué punto el 2020 y un poquito más allá se convertirán en años de supervivencia para el país?**

Este 2020 será un año en el que los cubanos contaremos con los recursos que seamos capaces de crear y de captar mediante las exportaciones. Debemos ser muy estrictos en el cumplimiento de las indicaciones que se impartan y sobre todo de aquellas relativas al ahorro de los recursos materiales y financieros con que contamos, que serán limitados y obligarán a canalizarlos en los sectores estratégicos, así como en el mantenimiento de servicios básicos.

Es impreciso hablar del tiempo que durará esta situación para un país subdesarrollado y bloqueado como Cuba. En buena medida dependerá de cómo reaccionen a la crisis económica el resto de los países y sobre todo nuestros principales socios comerciales.

Cuba también estará obligada a reconvertir su Plan de la Economía, teniendo en cuenta la actual crisis mundial y las características de una economía abierta al comercio exterior.

El recrudescimiento del bloqueo económico, comercial y financiero del Gobierno de los Estados Unidos afecta a todas las esferas de la vida nacional. Adicionalmente, el bajo nivel tecnológico de la industria cubana, las limitaciones con los ingresos por exportaciones, los obstáculos para la adquisición de insumos y combustibles, los efectos del cambio climático y en particular la intensa sequía por la que atravesamos son, entre otros, elementos a tener en cuenta a la hora de aventurarse a vitacular el tiempo que durará la actual crisis.



Oscar Luis Hung, presidente de la ANEC.  
Foto: Cortesía del entrevistado

**Después de la crisis por esta pandemia, ¿precisará reescribirse el nuevo modelo económico cubano o mantendrá sus anunciadas coordenadas?**

La coyuntura actual y anterior a la pandemia han corroborado la validez de los Lineamientos del nuevo modelo económico cubano, y con mucha creatividad se han estado buscando soluciones que hoy dan respuesta a las exigencias de la economía nacional. Para lograr un desempeño económico que pueda mitigar los efectos de un entorno que no nos favorecerá, se hace necesario mantener las prioridades establecidas para el año 2020.

Por ejemplo, el incremento y diversificación de las exportaciones, incluidas las de servicios, la disminución de las importaciones que puedan tener respuesta en la industria nacional, sobre todo el componente importado del Turismo. También, potenciar la inversión extranjera y los proyectos de desarrollo local, con encadenamientos productivos que fomenten los vínculos entre todos los actores económicos: sector estatal, no estatal e inversionistas extranjeros.

**Tal vez, los nuevos tiempos demuestren que la economía precisa más trabajo a distancia, más pagos electrónicos y que algunos oficios como la Enfermería ameritan mejor remuneración, ¿cuáles lecciones en el campo de la economía comienza a dejar la COVID-19 para Cuba?**

Es impresionante cuántas transformaciones del actuar cotidiano se dan en tiempos de crisis. Normas no utilizadas y otras reforzadas para la ocasión demuestran nuevas formas de lograr objetivos similares. El trabajo a distancia y el teletrabajo, cuando son bien organizados, pueden ser la solución en determinados puestos. La necesidad de una mayor utilización del comercio electrónico es un hecho. Se necesitarán plataformas con mayor alcance de servicios y potencialidades de rápida expansión. La simplificación de trámites, la eliminación de burocracia innecesaria, la reorganización de procesos productivos y de servicios tendrán que estar obligatoriamente en la agenda de los decisores con mayor determinación.



Los servicios médicos resultan cada vez más demandados y Cuba tiene excelentes potencialidades en esa área.